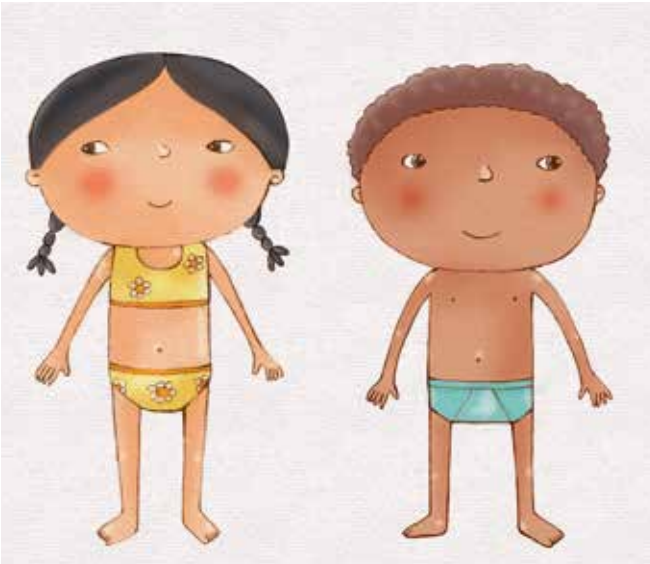




Mi
cuerpo
es mío

Mi
cuerpo
es mío





Mi cuerpo es mío

© Compassion International-Ecuador

Primera edición, mayo 2014

Se permite la reproducción parcial de esta publicación con fines educativos no comerciales previa autorización por escrito del Área de Comunicaciones Internas de Compassion International-Ecuador.

Gerente Implementación del Programa: Mario Cobo

Gerente Entrenamiento: Nelson Salazar

Escrito: Eulalia Cornejo

Asesoría Psicológica y Edición: Carlos Pinto

Revisado: Betty Estacio, Jenny Balcázar y Nelson Salazar

Diseño e Ilustración: Eulalia Cornejo

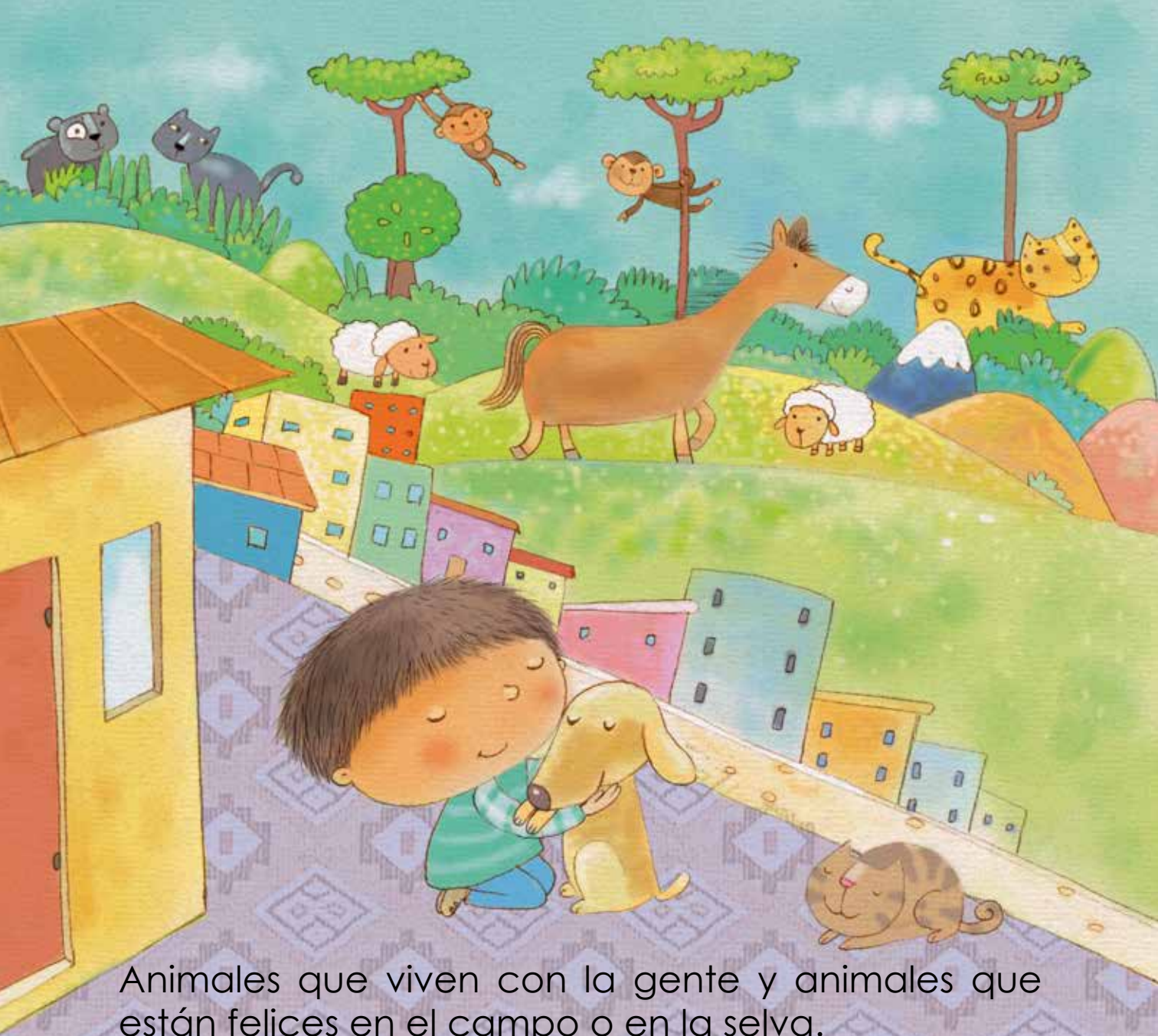
ISBN: 978-9978-378-96-0

Derecho de autor:

Impreso en Ecuador



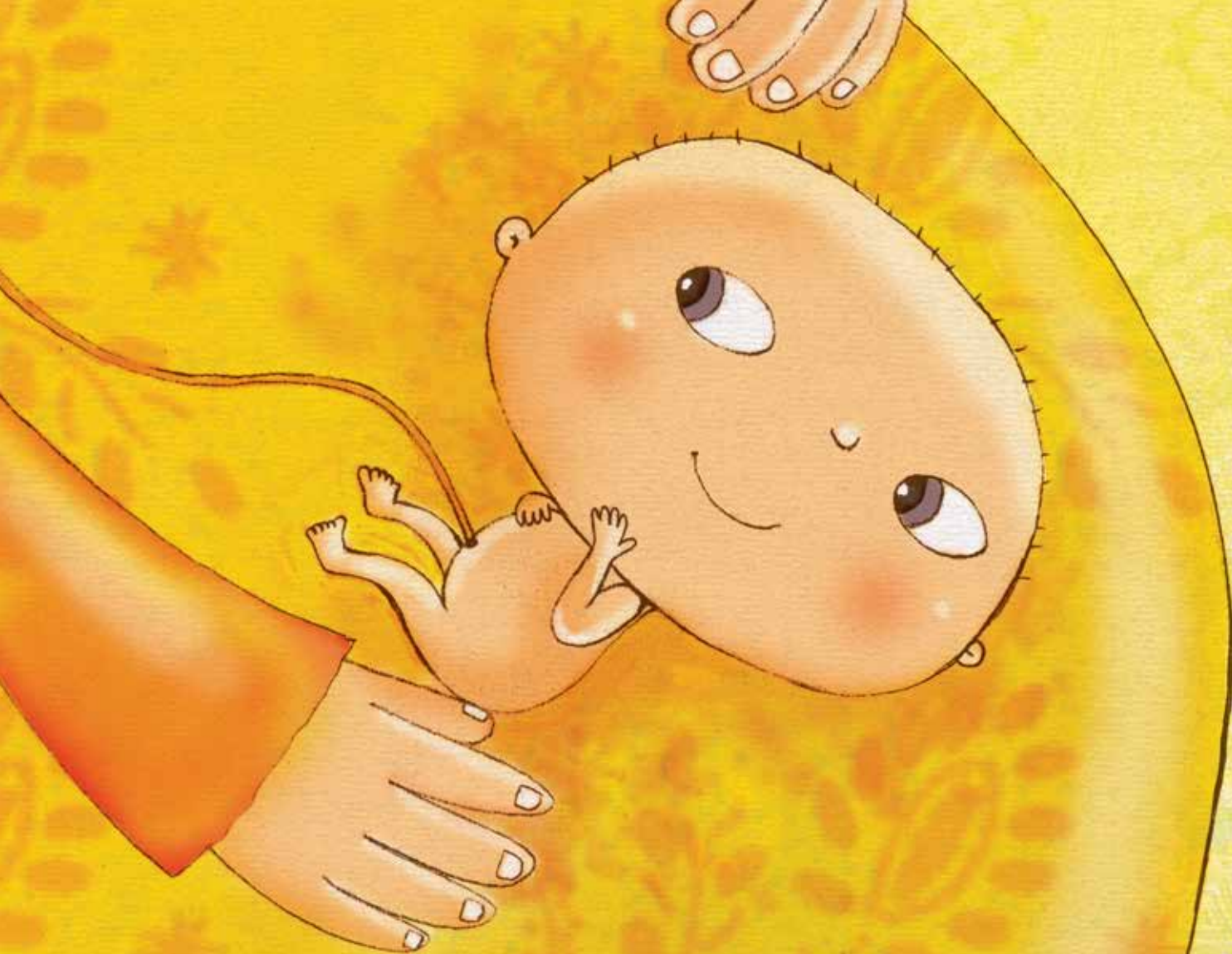
El mundo fue creado por Dios, animales pequeños,
animales medianos y animales muy grandes.



Animales que viven con la gente y animales que están felices en el campo o en la selva.

Animales machos y animales hembras, muy diferentes unos de otros.





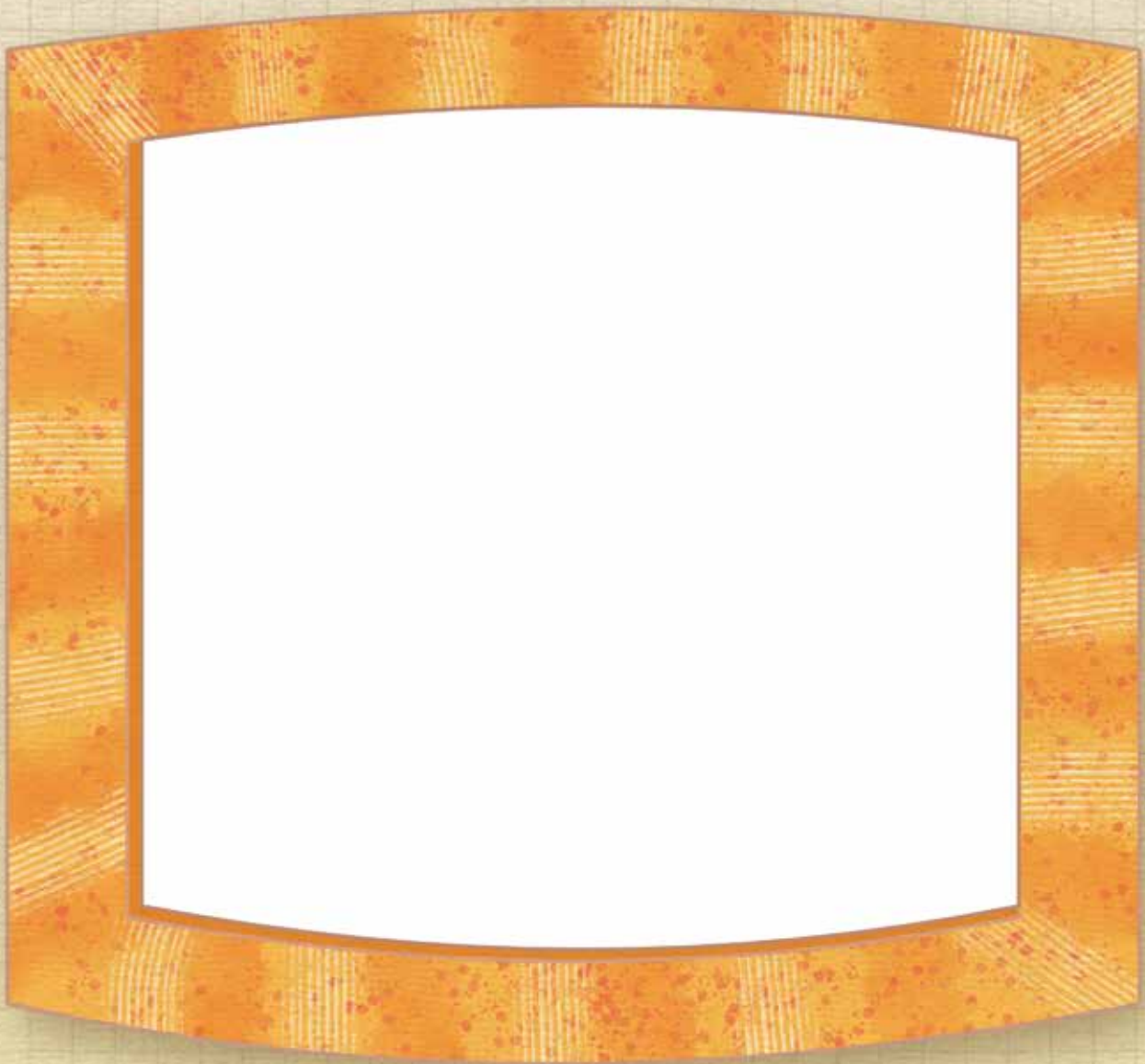
También fuiste creado tú en un precioso instante. Tu cabello, tus ojos, la forma de tus labios, de tus manos y cada rincón de tu cuerpo es único y no se parece al de ningún otro ser.

Pueden existir personas parecidas a ti, pero nunca serán idénticas.



Al mirarte al espejo puedes reconocer que eres una obra perfecta de Dios.





¿Te animas a dibujarte en este espejo?

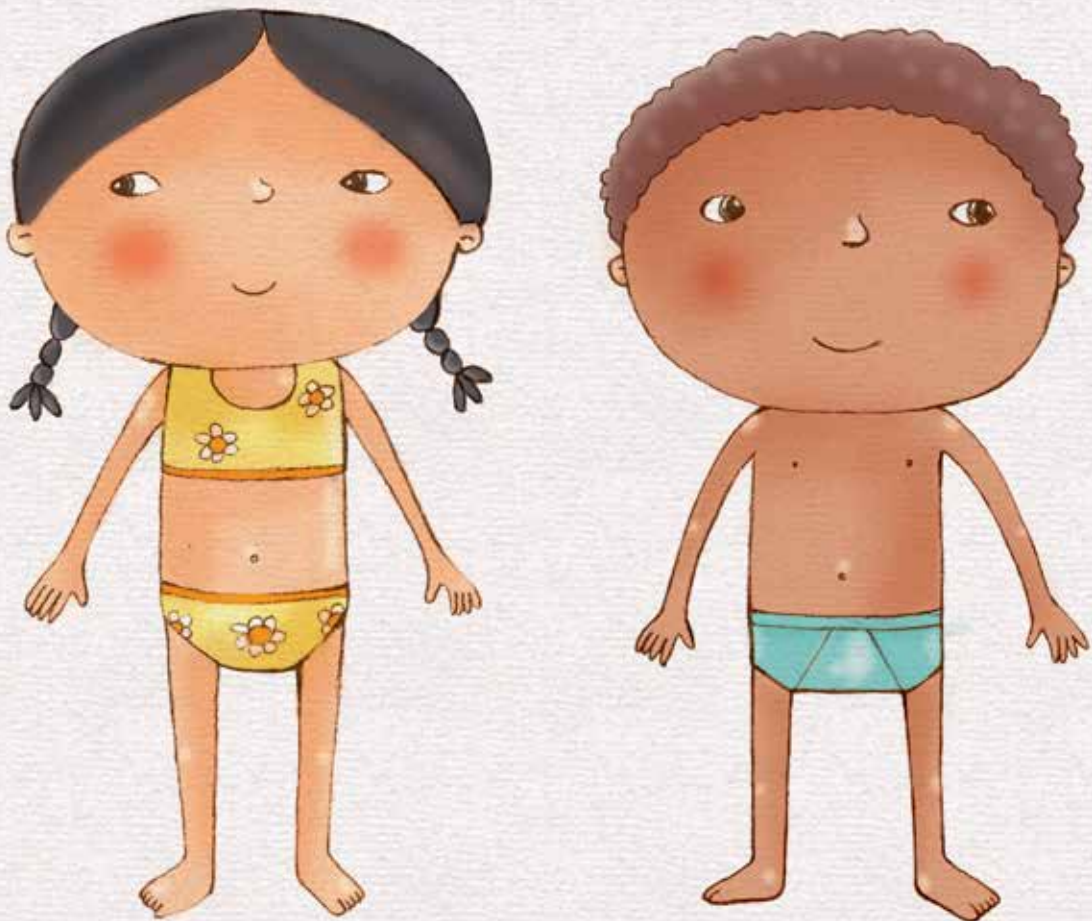
La piel de los animales es su vestimenta. Nosotros nos vestimos según el clima donde vivimos.





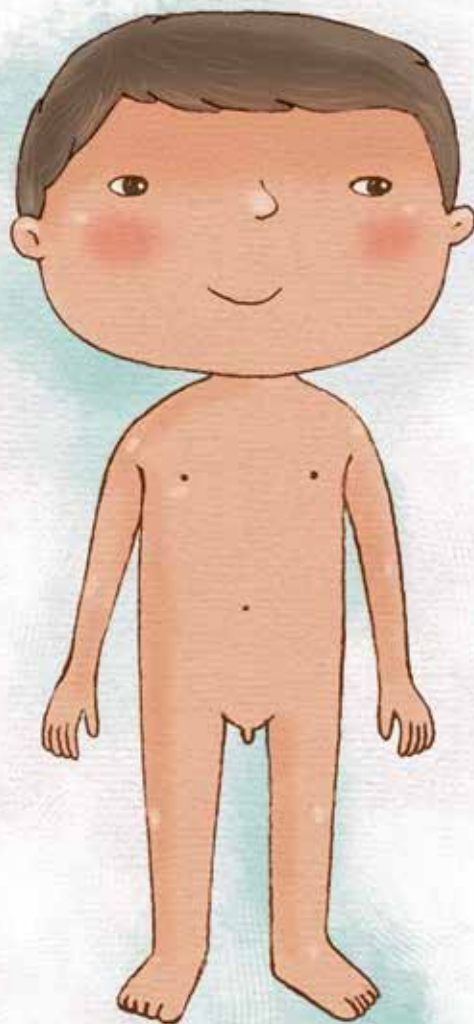
Unos usan ropa muy abrigada y otros tienen que usar prendas ligeras porque el sol calienta mucho.

Tenemos partes de nuestro cuerpo que todo el mundo las puede mirar, como la cabeza y las manos. Son partes visibles, **públicas**.



Y también tenemos partes que son **privadas**, que las cubrimos con ropa interior y sólo tú puedes tocar y mirar.



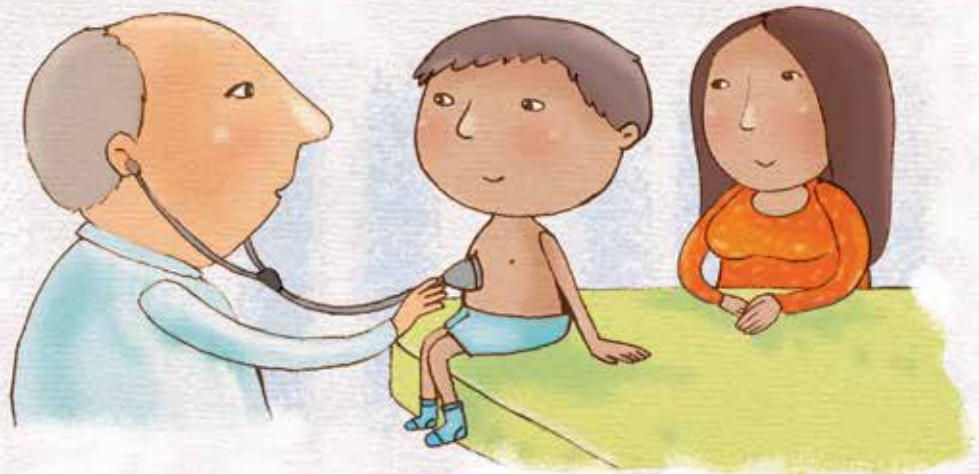


Las partes privadas son diferentes en los animales machos, hembras y en niños o niñas, hombres y mujeres.

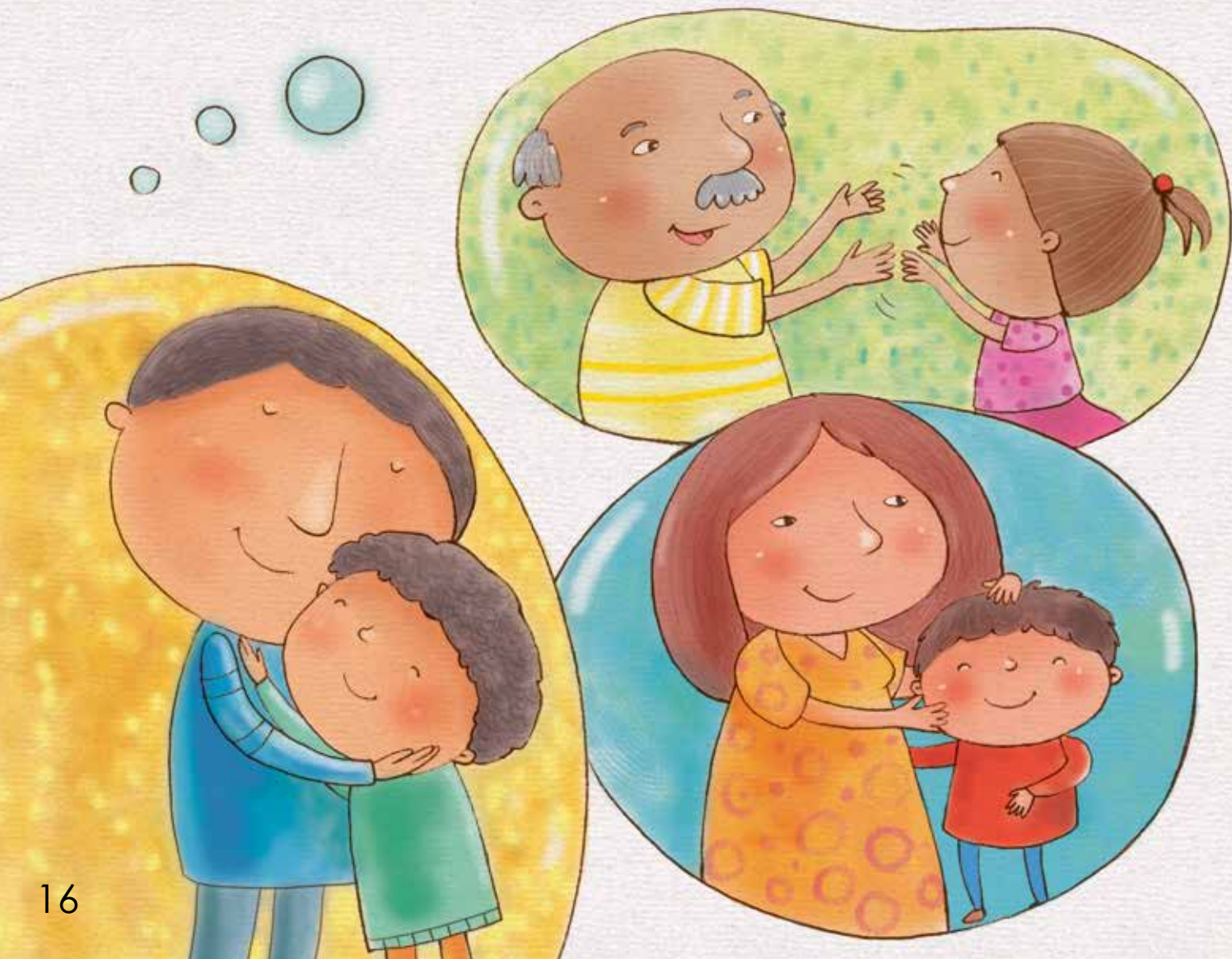
Cuando eres pequeñito o pequeñita tu madre, tu padre o la persona con quien tú vives, pueden ayudarte a limpiar tus partes privadas con respeto y cariño, hasta que tú crezcas y lo puedas hacer tú mismo.

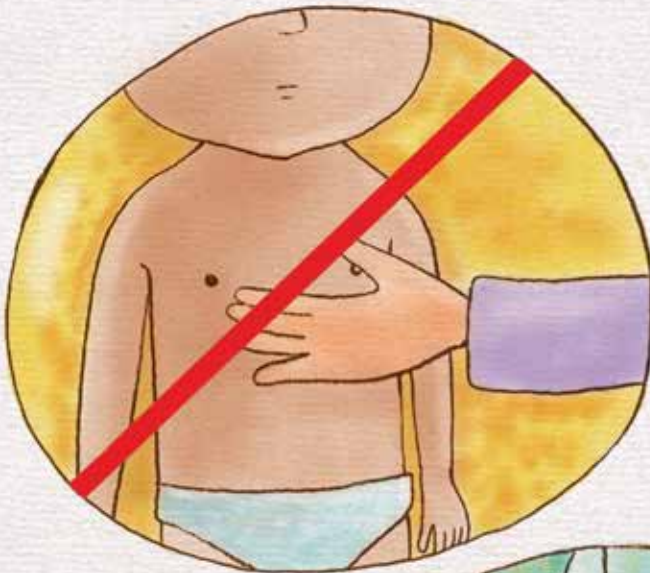


Los médicos o enfermeras también pueden revisar tus partes privadas, en presencia de tus padres o personas de tu confianza. Siempre lo harán con respeto.



Las demás personas que tú tienes cerca, pueden hacerte reír, darte abrazos, chocar los cinco dedos, acariciar tu cabello...





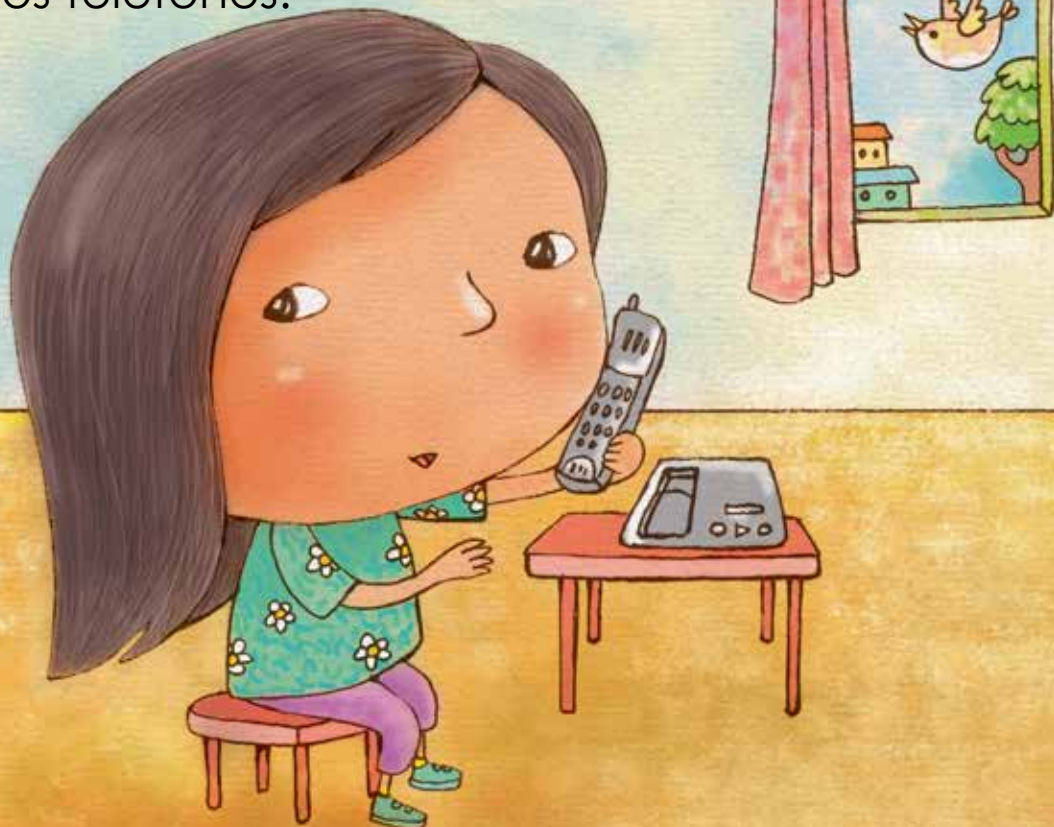
pero las partes **privadas** son solo tuyas y nadie las puede ver o tocar.

Si un amigo, conocido, familiar o extraño te pide que saques tu ropa interior para tocar tus partes privadas o que toques tú las suyas, no lo hagas, dí ¡NO! y cuéntale a quien le tengas mucha confianza.

Si no te creen busca ayuda en otra persona. No debes callar, ni guardar como un secreto, ni sentirte culpable.



También puedes buscar ayuda en los centros de defensa de los niños y la familia, en estos teléfonos:



Dirección Nacional de Policía Especializada para Niños,
Niñas y Adolescentes (DINAPEN)
Amazonas N25-113 y Japón
Quito – Ecuador
Teléfono: 593 – 2 244 7070

Fundación Esperanza
Lorenzo de Garaycoa 732 y Víctor Manuel Rendón, 4to piso. Of. 42
Guayaquil, Ecuador.
Teléfono. (593 4) 231.0192; (593 4) 231.0221



Recuerda siempre que tu cuerpo
con sus partes públicas y privadas
y tu bello corazón son tu tesoro.

Fuiste creado por Dios
para ser cuidado, amado
y respetado.

Este libro será
tu compañía.
Te llevará de la mano
a descubrir que tu cuerpo
es hermoso y sagrado.

Que hay partes
en tu cuerpo que nadie
puede tocar.

Ni tus amigos,
ni familiares,
ni conocidos,
o extraños
pueden tocar
tus partes privadas.
Por eso siempre debes
decir:
¡Mi cuerpo es mío!



*“Soy una creación maravillosa,
y por eso te doy gracias...”*

Salmo 139:14 (TLA)




Compassion®

NIÑEZ
imagen de Dios

Paquete Educativo de Prevención
del Maltrato y Abuso a la Niñez

